



A TODOS LOS SACERDOTES, DIÁCONOS, MIEMBROS DE LA VIDA CONSAGRADA, SEMINARISTAS Y A TODO EL PUEBLO DE DIOS EN ESTA AMADA IGLESIA DE YUCATÁN: ¡PAX!

Muy queridos hermanos y hermanas, les saludo con afecto y les deseo todo bien en el Señor.

Ante el significativo incremento de los casos de influenza por el virus AH1N1, del que nos hemos enterado por los medios de comunicación y por los avisos de alerta que hay en diferentes centros de salud en la entidad, queremos como Iglesia, tomar las medidas de higiene convenientes para prevenir contagios, como ya se ha hecho en alguna otra ocasión.

Pido a todos los sacerdotes y diáconos de nuestra Arquidiócesis que den a conocer a toda la feligresía las siguientes medidas de precaución:

1. Informar a los fieles que quienes experimenten algunos de los síntomas que les hagan sospechar que han contraído la influenza, no acudan a las celebraciones litúrgicas en el templo, hasta haber superado la enfermedad. Recuerden que el precepto dominical no obliga a los enfermos.
2. Animar a toda la feligresía a acudir al médico cuando haya sospecha de haber contraído la influenza.
3. Que en todos los templos se procure, a la hora de las celebraciones, un dispositivo con gel antibacterial para cuantos lo requieran.
4. Que a la hora del saludo de la paz, no se den la mano, sino que baste el saludo de palabra y un sencillo gesto de reverencia.
5. Que la Sagrada Comunión se distribuya en la mano, a menos que los fieles la soliciten en la boca.

Estas medidas de seguridad se observarán hasta el momento que se nos informe que ha pasado el riesgo de epidemia. Como cristianos hemos de preocuparnos de la salud del alma, pero también de la salud del cuerpo, lo cual hemos de considerarlo como un deber delante de Dios, sobre todo si como en este caso, un eventual contagio puede perjudicar a otros. Tomemos estas prácticas como una expresión concreta de caridad para con el prójimo.

Dios nuestro Señor guarde a todos ustedes por muchos años.

Dado en el Arzobispado de Yucatán a los 11 días del mes de julio, del año del Señor de 2018, Año de la Juventud.

+ Gustavo Rodríguez Vega
Arzobispo de Yucatán